



Barrio El Pozón, Cartagena de Indias:

Un acercamiento a los procesos de surgimiento y apropiación del territorio desde las voces de sus actores como estrategia de reconocimiento de las narrativas locales.

Estudio de caso: Barrio El Pozón, Sector Primero de Mayo de la ciudad de Cartagena de Indias, año 2014.

Por:

María José Llorente Jiménez

Trabajo de grado como requisito para optar al título de Trabajadora Social

**Lewis León Baños
Docente Asesora**

**Universidad de Cartagena
Facultad de Ciencias Sociales y Educación
Programa de Trabajo Social
X Semestre
Cartagena D. T. y C.
2014**

Tabla de Contenido

Dedicatoria	Pág. 3
Agradecimientos	Pág. 4
Introducción	Pág. 5
Contextualización de la experiencia.	Pág. 8
Descripción del proyecto.	Pág. 13
Análisis e Interpretación de los resultados.	
Historias de vida.	Pág. 20
Procesos de organización comunitaria	Pág. 35
Proceso de surgimiento del barrio y apropiación del territorio como hecho histórico y social.	Pág. 43
Matriz DOFA del proyecto de Investigación.	Pág. 49
Lecciones Aprendidas.	Pág. 50
Reflexiones sobre el objeto de investigación desde Trabajo Social.	Pág. 52
Conclusiones Finales.	Pág. 55
Referencias Bibliográficas.	Pág. 57
Anexos	
Anexo 1: Fotografías de los actores entrevistados.	
I. Gloria Hernández Reyes, 38 años.	Pág. 60
II. Vicente Salas Blanco, 91 años.	Pág. 61
III. Wilmer Matos Paternina, 49 años.	Pág. 62
IV. Judith Morelo Vidal, 52 años.	Pág. 63
Anexo 2: Fotografía de la portada de “El Pozonero”	Pág. 64

Dedicatoria

A Vicente, Wilmer, Gloria y Judith.

Porque sin su ayuda esto no habría sido posible.



Agradecimientos

*A Dios, por permitirme cumplir esta meta y este sueño, gracias
por tus bendiciones.*

*A mi familia, por su constante apoyo y amor,
Mamá, Papá, Vanessa, Sara Sophia y Mozart, gracias
por siempre estar allí para mí.*

*A los actores que me permitieron contar su vida y de los cuales
aprendí muchas cosas que me servirán de por vida.*

*A mi tutora de prácticas, Profesora Lewis, gracias por su
paciencia y dedicación conmigo.*

*A mis profesores y profesoras, por compartir su conocimiento
conmigo.*

*A mis compañeras y amigas, por hacer de estos cinco años una
experiencia inolvidable.*

Introducción

Este proyecto de investigación surgió en respuesta a las inquietudes por parte de la autora sobre el tema del territorio y su relación con los actores que en él habitan, queriendo también dejar como resultado en la comunidad un documento que recoja información sobre procesos de surgimiento y apropiación del territorio, desde el relato de sus actores, como referente para futuras intervenciones e investigaciones. Esta experiencia investigativa se realizó en el marco de las prácticas intensivas desarrolladas en el Grupo de Investigación “Cultura, Ciudadanía y Poder en Contextos Locales”, de la Universidad de Cartagena, en este sentido, la participación en el mismo se dio como estudiantes del semillero de investigación dentro del proyecto de investigación “Referentes Identitarios étnico-racial negro de la población afrodescendiente, desde las formas de habitar, apropiar y relacionarse con el territorio urbano. Casos Barranquilla, Santa Marta y Cartagena de indias, año 2012.

El objeto de estudio de esta investigación, como se señaló anteriormente son procesos de surgimiento y apropiación del territorio desde las voces de 4 de sus habitantes y actores quienes estuvieron presentes desde el primer momento de asentamiento en el barrio, como estrategia de reconocimiento de las narrativas locales. Estudio de caso: Barrio el Pozón, Sector Primero de Mayo de la ciudad de Cartagena de Indias. Para lo cual se consideró como método el biográfico; en este sentido, se desea reconstruir un hecho social a partir de unas historias personales. Se pretende describir los procesos adelantados y generados por sus habitantes para pasar de ser un territorio de asentamiento humano informal a un barrio legalmente constituido de la ciudad, así mismo, indagar sobre las luchas por el territorio, la organización comunitaria y el liderazgo ejercido para el logro de los objetivos propuestos por sus

habitantes; en este sentido, se hizo necesario acercarse a las diferentes lecturas sobre estos procesos, privilegiando la intersubjetividad como estrategia de reconocimiento de las narrativas locales.

El barrio El Pozón se encuentra ubicado en la zona suroriental de Cartagena de Indias, hoy en día es uno de los más extensos sectores populares de la ciudad, pero antes de esto, durante sus inicios era apenas un pequeño asentamiento semirural en el que no se contaba con servicios públicos, vías carreteables o transitables, a lo que se sumaba el riesgo constante de inundaciones en el que vivían sus habitantes hasta hace unos años y el tipo de suelo cenagoso.

En este trabajo se registran las narraciones de los actores sobre sus experiencias de vida conectadas con lo comunitario, reflejando sus vicisitudes, formas como fueron superadas y las estrategias empleadas.

Este documento consta de subtítulos en los cuales se organizan los resultados para una mejor comprensión. En el primer subtítulo se relatan las historias de vida de los 4 actores partícipes de la investigación haciendo especial énfasis en la forma como han transcurrido sus vidas y sus experiencias personales desde que llegaron al barrio; en el segundo subtítulo, que lleva por nombre *“Procesos de organización comunitaria”*, se hace un análisis desde la perspectiva del territorio y la participación comunitaria de los actores en los procesos de participación política y cívica dentro del barrio; por último, en el tercer subtítulo, *“Proceso de surgimiento del barrio y apropiación del territorio como hecho histórico y social”*, se hace una recuperación del proceso de surgimiento del barrio y apropiación del territorio como hecho histórico, teniendo en cuenta los sentimientos de arraigo y amor por el territorio de los actores.

Se hace una mención especial a los 4 sujetos que prestaron sus historias y sus experiencias de vida para la realización de este proyecto académico; Gloria, Wilmer, Vicente y Judith: gracias por permitirme darle

un vistazo a su vida, por permitirme indagar sobre sus luchas, gracias por mostrarme el lado humano de toda investigación que nunca puede quedar de lado, gracias por ayudarme a cumplir este sueño.



Contextualización de la experiencia

Esta experiencia se llevó a cabo en el grupo de investigación “Cultura Ciudadanía y Poder en Contextos Locales” que hace parte del Programa de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Cartagena, en el marco del proyecto de investigación: “Referentes Identitarios étnico-racial negro de la población afrodescendiente, desde las formas de habitar, apropiar y relacionarse con el territorio urbano. Casos Barranquilla, Santa Marta y Cartagena de indias, año 2012”.

Universidad de Cartagena

Misión:

La Universidad de Cartagena, como institución pública, mediante el cumplimiento de sus funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión, y su proceso de internacionalización, forma profesionales competentes en distintas áreas del conocimiento, con fundamentación científica, humanística, ética, cultural y axiológica. Esto les permite ejercer una ciudadanía responsable, contribuir con la transformación social, y liderar procesos de desarrollo empresarial, ambiental y cultural en los contextos de su acción institucional.

Visión:

En 2027, la Universidad de Cartagena continuará consolidándose como una de las más importantes instituciones de educación superior del país, y con una amplia proyección internacional; para ello, trabaja en el mejoramiento continuo de sus procesos académicos, investigativos, administrativos, financieros, de proyección social, desarrollo tecnológico, internacionalización; con una clara vinculación al desarrollo social,

político, cultural, ambiental y económico de Cartagena, Bolívar, la región Caribe y Colombia.

Objetivos:

Para lograr su misión, la Universidad de Cartagena cumple con los siguientes objetivos:

Impartir educación superior como medio eficaz para la realización plena del hombre colombiano, con miras a configurar una sociedad más justa, equilibrada y autónoma, enmarcada dignamente dentro de la comunidad internacional.

Elaborar y proponer políticas, planes, programas y proyectos orientados a resolver problemas regionales de la comunidad en su área de influencia y participar en ello.

Establecer una política permanente de orientación docente y capacitación profesional, la cual debe fomentar el desarrollo personal, la práctica de la enseñanza y la investigación, en busca de un mejoramiento de la calidad institucional.

Propiciar el intercambio científico, tecnológico y cultural, con el propósito de mantener una actualización permanente que garantice la adecuada orientación del desarrollo de la región Caribe y del país.

Armonizar su acción académica, administrativa, investigativa y de extensión con otras instituciones educativas y entidades de carácter público y privado a nivel nacional e internacional.

Garantizar el cumplimiento de los programas de formación, en sus diversos niveles y modalidades, de acuerdo con lo establecido en las normas académicas.

Impulsar en sus programas académicos el desarrollo del hombre, con base en sólidos componentes de formación humanística, instrucción cívica y en los principios y valores de la participación ciudadana.

Fomentar, de conformidad con las necesidades y demandas de la región y del país, nuevas áreas del saber que permitan el desarrollo cualitativo y cuantitativo de las comunidades en su zona de influencia.

Propender por la conservación del patrimonio histórico y cultural de Cartagena. De la región Caribe y del país, mediante acciones y programas educativos tendientes a ese fin.

Promover un ambiente sano, mediante acciones y programas de educación y cultura ecológica.

Ofrecer un adecuado servicio de información y documentación.

Facultad de Ciencias Sociales y Educación – Programa de Trabajo Social

Misión:

El programa de Trabajo Social tiene como Misión la formación de Trabajadores (as) Sociales con alta calidad profesional, capaces de intervenir de manera responsable y creativa en espacios y proyectos de interacción social en la localidad, la región y el país, en razón de su sólida fundamentación epistemológica, ética, política, teórica y metodológica, a partir de procesos académicos flexibles, investigativos, de docencia problematizadora, de proyección social y compromiso con el desarrollo humano integral.

Visión:

El programa de Trabajo Social se propone mantenerse hacia el año 2020 como el programa Líder en la formación de Trabajadores (as) Sociales en la región del Caribe colombiano y ser reconocido en Colombia y

América Latina por el desempeño profesional de sus egresados, la solidez de la labor investigativa, la pertinencia de su proyección en el contexto, la calidad y compromiso de su cuerpo docente y la idoneidad como órgano consultor de entidades estatales y no gubernamentales en la formulación de políticas y planes de desarrollo social.

Objetivos:

Formar trabajadores (as) sociales idóneos, que puedan desempeñar su profesión de manera individual y como miembros de equipos interdisciplinarios.

Propiciar los espacios para el desarrollo de un cuerpo docente interesado en la enseñanza del Trabajo Social como profesión.

Promover la investigación de la realidad social y el diseño y desarrollo de propuestas de intervención en ella.

Proporcionar a entidades gubernamentales, privadas, ONG y comunidad en general, servicios de asesoría e intervención directa a través de las prácticas académicas y la investigación de estudiantes y docentes.

Contribuir a la actualización profesional permanente de egresados (as) de Trabajo Social y de áreas afines.

Grupo de Investigación “Cultura, Ciudadanía y Poder en Contextos Locales”

Institución:

Universidad de Cartagena, Cartagena de Indias – Colombia.

Líneas de Investigación declaradas por el grupo:

1. Construcción Sociocultural de lo Local y Regional (urbano, rural y rural urbano).

2. Estructuras de poder en los contextos sociales, grupales y estatales.
3. Intervención Social, Trabajo Social y Contexto.

Sectores de aplicación:

1. Actividades de asesoramiento y consultoría a las empresas.
2. Desarrollo Urbano.
3. Desarrollo rural.
4. Educación.



Descripción del proyecto

La siguiente investigación fue realizada en el barrio El Pozón ubicado en la zona suroriental de la ciudad de Cartagena de Indias, este barrio de estrato socioeconómico 2 fue fundado en el año 1969 por parte de un grupo de campesinos que se asentaron en un primer momento de manera informal y hoy es uno de los sectores populares más conocidos de la ciudad, según predicciones realizadas por el Departamento Nacional de Estadística (DANE), para el año 2012 El Pozón contaba con 41.068 habitantes distribuidos en los 33 sectores que hoy en día conforman su división política.

Dadas las características y circunstancias iniciales en las que surge, primero como un asentamiento informal o “invasión”, en este barrio se presentó un proceso de lucha por el territorio y la legalización de este como predio urbano, este es el motivo por el cual surge esta investigación, teniendo como objetivo reconstruir los procesos de surgimiento y apropiación del territorio en barrio El Pozón de Cartagena de Indias desde las voces de sus habitantes y actores, como una estrategia de reconocimiento de las narrativas locales, para lo cual se empleó el método biográfico.

Durante los procesos de conformación del barrio y apropiación del territorio se presentaron experiencias comunitarias y personales por cada actor, estas son las experiencias que se toman como eje transversal en la memoria histórica del barrio. Al ser un asentamiento humano posee unas dinámicas propias, en la que intervienen las estructuras mentales, experiencias personales y discursos de los sujetos que fueron parte activa de los procesos de organización, resistencia y lucha, quedando grabados en la memoria de cada uno de los actores de

una forma diferente y personal, inscrita en la piel y en el alma, en este orden de ideas, la intersubjetividad en este trabajo juega un papel importante como estrategia de reconocimiento de saberes populares para la construcción del conocimiento.

Para efectos de esta investigación, se tomaron en cuenta las categorías de territorio, entendida por Godelier (1989) como:

“La porción de la naturaleza, y por tanto del espacio, sobre el que una sociedad determinada reivindica y garantiza a todos o a parte de sus miembros derechos estables de acceso, de control y de uso que recaen sobre todos o parte de los recursos que allí se encuentran y que dicha sociedad desea y es capaz de explotar (Godelier, 1989. pp.107).

Es decir, se toma el territorio como aquel macrocosmos que es interiorizado y reproducido personalmente con el propósito de hacerlo propio y poder señalarlo, ubicarlo y tener una relación íntima con él, entendiéndolo no sólo como propiedad material sino como propiedad simbólica y emocional; el territorio se convierte en un satisfactor de necesidades y reivindicador de los derechos más básicos, en este caso, el derecho a una vivienda digna y un ambiente sano.

La Constitución Política de Colombia en su Artículo 51 señala:

“Todos los colombianos tienen derecho a vivienda digna. El Estado fijará las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda.”.

Por consiguiente, dentro de los estamentos del Estado todos los colombianos tienen derecho acceder a una vivienda que les garantice la satisfacción de las necesidades básicas; los procesos de asentamiento

informal se establecen como acciones de hecho en pro del ejercicio de los derechos fundamentales de poblaciones en condición de vulnerabilidad, Colombia, al ser un Estado con un índice de pobreza del 30,6% para el año 2013 (DANE, 2013) crea el escenario propicio para el asentamiento urbano informal, las comunidades con necesidades básicas insatisfechas o a quienes su situación de vivienda no les ha sido esclarecida se establecen en predios baldíos en busca de mejores oportunidades de desarrollo, generando conflictos con reclamantes de la propiedad, posibles actos de desalojo y movilizaciones comunitarias en pro de la obtención formal del territorio por parte de los actores.

Bajo este contexto surgen en la ciudad de Cartagena asentamientos informales desde la década de 1960, que hoy en día son barrios populares de la ciudad, tal es el caso de los barrios El Pozón, Nelson Mandela, Fredonia, Villa Estrella, entre otros que vivieron procesos de lucha por la obtención oficial del territorio y el asentamiento, en esta investigación se expondrá el caso del barrio El Pozón.

La categoría de historia personal y familiar fue abordada como el bagaje personal de cada uno de los actores, sus linajes familiares, sus recuerdos de infancia, adolescencia y adultez, sus relaciones afectivas y emocionales como el matrimonio y los hijos y estudios adelantados, en esta categoría priman los relatos personales y experiencias que los actores entrevistados accedieron a contar y compartir.

Por último, está la categoría de organización comunitaria, entendida como los procesos que se llevaron a cabo como comunidad durante esos primeros años y que se mantienen hasta hoy, tales como relaciones con los vecinos, formas de agrupación vecinal o local, liderazgo y participación ciudadana de una forma cívica y política, luchas por el

territorio y procesos de formalización urbana, entendiendo la participación ciudadana como:

“Un proceso “en el que distintas fuerzas sociales, en función de sus respectivos intereses, intervienen directamente o por medio de sus representantes en la marcha de la vida colectiva con el fin de mantener, reformar o transformar los sistemas vigentes de la organización social y política”. (Ministerio de Educación Nacional, pp. 1, 2011).

Siendo estas formas de liderazgo y participación propias de cada contexto y con unas dinámicas diferenciadas a lo largo de su historia.

El método propuesto fue el Método Biográfico, entendido como el método mediante el cual se hacen uso de biografías, autobiografías, historias de vida, historia personal, narración biográfica, relato biográfico, fuente oral y documentos personales (Pujadas, 2000 pp. 135) para investigar sucesos históricos o recuperar memorias mediante las voces de los actores que estuvieron presentes durante el momento de los hechos aludiendo a sus recuerdos, fotografías, videos, cartas, diarios y/o al relato de los hechos ocurridos por parte de los mismos.

La metodología de la investigación se realizó desde un enfoque cualitativo dado que el objeto de estudio fueron los discursos de los actores sobre sus vidas y su relación personal con el territorio y el paradigma utilizado fue el interaccionismo simbólico, ya que permitió un diálogo abierto entre las concepciones, experiencias y opiniones de los actores con respecto al territorio, otros actores y ellos mismos.

Este método surge como respuesta a la necesidad de los científicos sociales de explicar y detallar sucesos históricos desde una perspectiva más humanística y subjetiva, teniendo en cuenta las experiencias de los actores que estuvieron presentes durante los sucesos y de esta manera,

re-armar una historia desde los ojos de la gente y para la gente, en primera medida surge como el método más apropiado para la elaboración de autobiografías de personajes reconocidos o el recuento de hechos que impactaron en gran medida las sociedades tales como protestas sociales, guerras y cambios económicos, entre otros.

El método biográfico, llamado también método de los documentos personales (personal documents) o documentos humanos (human documents), hizo su aparición en momento muy significativo de la sociología, cuando los sociólogos renunciaron a la creación de grandes síntesis que explican en su conjunto la naturaleza de la sociedad humana y las leyes generales de su desarrollo y procedieron a la exploración empírica de cada una de las zonas de la vida social. (Szczepanski, 1978 pp. 231).

La técnica que se utilizó para la elaboración de esta investigación fue la historia de vida de relatos múltiples de forma cruzada, entendidas como aquellas obras de concepción coral, en la que voces distintas permiten «desprenderse de la ilusión de autonomía que cada sujeto intenta, mal que bien, mantener, y que la narración biográfica tiende a acentuar y a comunicar al lector. Se produce un efecto de distanciamiento: cada vida es relativizada y puesta en perspectiva por las otras» (Lejeune, 1980: 309, cit. por Poirier et alii, 1983: 135, Citado en Pujadas, 2000 pp. 144).

Las fases metodológicas que se siguieron fueron las siguientes:

1. Delimitación del objeto de investigación: Memoria Socio-cultural de los procesos de establecimiento y apropiación del territorio y conformación del barrio El Pozón en la ciudad de Cartagena de Indias – Colombia.

2. Elección de enfoque, paradigma, método y técnicas de investigación: Enfoque cualitativo, Paradigma de interaccionismo simbólico, Método biográfico y Técnica de historia de vida polifónica.
3. Elección de categorías de análisis de la información: Territorio, Historia familiar y Organización comunitaria.
4. Creación de instrumento para la recolección de información: Entrevista abierta.
5. Aplicación del instrumento.
6. Análisis de la información obtenida.
Devolución a los actores del instrumento decodificado y anotación de nueva información o información modificada.
8. Transcripción de los resultados.

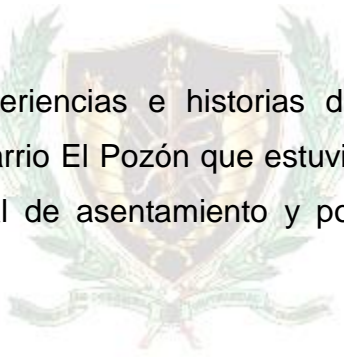
Esta investigación se hizo como una invitación al rescate de las subjetividades como ente primordial para el entendimiento de los procesos humanos que se libran en los contextos urbanos locales, ya que en un barrio las relaciones vecinales y comunitarias marcan unos modos de vida y las formas de participación de la comunidad para la consecución de los objetivos que se proponen, en esta investigación se primaron los procesos de liderazgo, empoderamiento y participación cívica y política de los actores en un contexto vecinal de un barrio que ha ido modificándose y avanzando con el paso del tiempo, producto de los esfuerzos de sus líderes y habitantes.

Objetivos

General:

Reconstruir los procesos de surgimiento y apropiación del territorio en el barrio El Pozón de Cartagena de Indias desde las voces de sus habitantes y actores.

Específicos:

- 
- ❧ Develar las experiencias e historias de vida de los actores habitantes del barrio El Pozón que estuvieron presentes durante el proceso inicial de asentamiento y posterior apropiación del territorio.
 - ❧ Contrastar las historias de vida desde la perspectiva del territorio y la participación comunitaria de los actores en los procesos de participación política y cívica dentro del barrio, resaltando sus experiencias y motivaciones frente a los procesos liderados.
 - ❧ Recuperar el proceso de surgimiento del barrio y apropiación del territorio como hecho histórico y social, teniendo en cuenta los sentimientos de arraigo y amor por el territorio de los actores.

Análisis e Interpretación de los resultados.

Historias de vida

Lucha incansable, esfuerzo, entrega y dedicación; valores que primaron en la historia personal del líder fundador Vicente Salas Blanco.

Vicente Salas Blanco, es un hombre de 91 años de edad quien hoy pasa sus días sentado en la terraza de su casa, ubicada en la calle 1º del sector Primero de Mayo del barrio El Pozón y a la sombra de un árbol de laurel que mece suavemente sus hojas con el viento mientras él simplemente dormita o saluda enérgicamente a todo aquel a quien ve pasar por la calle, es un hombre muy popular en el barrio, y no es para menos, él fue quien con ayuda de otros campesinos fundó el barrio El Pozón, historia que está dispuesto a contar cuantas veces sean necesarias a todo quien la llegue a preguntar; a pesar de su ya avanzada edad tiene vivas en su memoria todas las situaciones que lo llevaron no sólo a instalarse en la ciudad de Cartagena, sino también a llegar a un terreno semi-pantanosos, cubierto de árboles inmensos, maleza, fango y animales salvajes y convertirlo en un barrio que hoy se cuenta como uno de los más extensos de la ciudad de Cartagena.

Nacido en el año 1923 en la población de Tolú, Sucre, desde que era un niño estuvo acostumbrado a las labores del campo, hijo de padres labriegos, alternaba su vida entre la escuela, que cursó hasta el octavo grado de bachillerato, y el campo, en donde ayudaba a su padre para por así tener el sustento diario; tuvo cuatro hermanos -tres hombres y una mujer- y siempre se ha caracterizado por ser un hombre correcto y humilde. Se casó y tuvo 10 hijos con una mujer de Coveñas, Sucre; desde muy niño sus padres le inculcaron la afiliación por el Partido

Liberal Colombiano que mantiene hasta el día de hoy, es por este motivo que tuvo que salir de su amado Tolú y venir a buscar suerte en Cartagena, ya que durante el gobierno de Laureano Gómez en 1950 se desató el periodo de la historia colombiana conocido como “La Violencia”, en el cual ejércitos paramilitares y guerrillas al servicio de los partidos políticos Liberal y Conservador sembraron el caos y la muerte en el país, los de un bando mataban a los del bando contrario y viceversa; Vicente vino a Cartagena huyendo de las masacres que se cometían en la mayoría de los sectores rurales del país, primero vino solo, dejando a su esposa en Coveñas con cuatro de sus hijos, que habían nacido hasta ese momento; intentando rehacer su vida en la ciudad se instaló en el barrio Chambacú y consiguió trabajo en una empresa extranjera llamada SLIT, donde estuvo por un año, tiempo después fue liquidado y tuvo que probar suerte en la ciudad de Santa Marta, trabajando en una empresa exportadora de banano en la cual estuvo por dos años, luego que su contrato se venciese se decidió a ir a buscar a su esposa y a sus hijos, quienes ya no vivían en Coveñas sino en una población llamada Sabaneta en la casa de sus suegros, allá fue a buscarlos y se los trajo para la ciudad de Cartagena, en donde se instaló de nuevo en Chambacú y se encontró con un viejo amigo de su pueblo llamado Francisco Mercado, quien le hizo una propuesta que, como buen hombre del campo, le era imposible rechazar, descuajar y limpiar un terreno para tener una pequeña parcela.

El territorio del que le hablaba su amigo estaba ubicado en las afueras de la ciudad, cerca al retén de Doña Manuela, un puesto de control en el cual tenían que detenerse todos los automóviles y buses que ingresaban o salían de la ciudad por la vía de La Cordialidad.

Es así como llegan al territorio hoy denominado barrio El Pozón, lugar donde no sólo tenían la disposición de observar el terreno, sino también

de proveerse de algunos recursos para la venta informal, en este caso recogieron algunos cangrejos para su venta y consumo.

Luego de conocer las características del terreno y las condiciones del mismo, el señor Vicente se embarcó en una travesía y se fue hacia las poblaciones de El Carmen de Bolívar, San Jacinto, San Juan Nepomuceno, Santa Rosa y Santa Catalina con el fin de conseguir hombres interesados en ayudarlo a limpiar el terreno para posteriormente asentarse en él, fue así como consiguió doce hombres dispuestos a dar todo de sí para tener un techo propio en donde vivir.

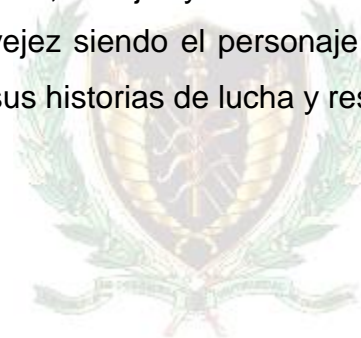
Allí con la ayuda de un dinero otorgado por el señor Francisco Mercado, crean un rancho rústico hecho con madera y tejas de zinc en donde pernoctaban luego de los arduos días de trabajo, talando árboles y cortando el espeso monte. El señor Vicente se hizo de inmediato el líder de este grupo de labriegos, quienes con el paso de los días y los meses fueron creando sus propias parcelas y trayendo a sus familias, razón por la cual tocaron diversas puertas en busca de ayuda para su nueva y creciente comunidad, fue así como consiguieron 3 plazas de maestras que dictaban clases a los niños y adultos, dando origen a lo que hoy se conoce como Colegio Camilo Torres; de esta manera el barrio se siguió poblando poco a poco, entre la incertidumbre de ser producto de un asentamiento informal sin ningún tipo de servicio público y la seguridad de ya ser reconocidos distritalmente y tener una escuela.

Los problemas llegaron tiempo después, cuando un terrateniente y poderoso hacendado de la ciudad llamado Ramón Rodríguez Gómez se atribuyó la propiedad del territorio, donde esta comunidad empezaba a florecer, esto hizo que los campesinos se organizaran y pidiesen ayuda a la Asociación de Usuarios Campesinos (ANUC) para que les gestionasen las tierras y las nombrasen como suyas y parte de un

asentamiento humano establecido, es así como por el arduo trabajo de todos los partícipes en el proceso, el 4 de Febrero de 1969 se funda el barrio El Pozón.

Desde ese entonces el señor Vicente se dedicó a trabajar por su comunidad, como primer presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio consiguió que en el año 1981 con la ayuda del exgobernador de Bolívar Álvaro Escallón Villa se consiguieran los primeros títulos de propiedad para las casas del barrio y la entrada de los servicios públicos domiciliarios básicos (luz eléctrica y agua).

Luego de retirarse de la vida cívica el señor Vicente se dedicó a disfrutar su retiro, hoy con 91 años, 10 hijos y un número indeterminado de nietos disfruta sus días de vejez siendo el personaje más célebre del barrio, siendo admirado por sus historias de lucha y resistencia.



Judith Morelo Vidal, una historia hecha con valentía, sacrificios y tesón.

Judith Morelo Vidal es una mujer de 52 años que vive en la calle 4^o del sector Primero de Mayo del barrio El Pozón en donde se desempeña como madre comunitaria parte del programa FAMI del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Hoy es una mujer amada y reconocida por varias generaciones de pozoneros que pasaron por su hogar comunitario -el cual maneja desde hace 21 años- y estuvieron bajo sus cuidados y atenciones.

Esta mujer hoy en día líder de su comunidad, nació en la población de San Bernardo del Viento, Córdoba, hija de padre San Bernardino y madre Cartagenera, se trasladó a la ciudad con su familia desde la edad de 2 años, inicialmente habitó en los barrios Olaya Herrera y Daniel Lemaitre, luego su familia en el año 1979, teniendo ella 17 años de edad, se asentó en el barrio El Pozón, en un rancho de madera y tejas de zinc que construyeron luego de pagar una cuota de \$100 pesos para ser registrados en el libro de la Junta de Acción Comunal, que para ese entonces presidía Vicente Salas Blanco.

Su padre consiguió trabajo en la ciudad de Quibdó, razón por la cual tenía que viajar constantemente dejando sola a su esposa y a 4 sus hijos.; en medio del barro, la falta de servicios públicos y la amenaza latente de un posible desalojo.

De estos viajes que hacía su padre, recuerda Judith, que siempre llegaba al hogar con varios listones de madera con los que reforzó su casa e hizo una pequeña parcela cercada, en la cual podían vivir más tranquilos. Salir a estudiar cuando llovía, representaba todo un desafío, ya que el

barro negro y pegajoso atascaba los pies y ensuciaba los zapatos, razón por la cual Judith conseguía dos bolsas plásticas que se ataba a los pies y así caminaba hasta el retén de Doña Manuela, en donde se las quitaba, se ponía sus zapatos limpios y tomaba un bus de Olaya que la llevaba hasta su destino.

Siempre le ha gustado ganarse el dinero de forma honesta y ardua, a pesar del hecho que a su padre no le gustaba que ellos trabajasen ella hacía rifas y además se iba a trabajar con su abuela vendiendo comida como huevos cocidos en las afueras de los cabarets de la ciudad, de esta labor regresaban tarde y se tenían que ir caminando desde Fredonia hasta su casa en la oscuridad total y a merced de insectos y alimañas en el camino, esto la hizo hacerse consciente de cómo se ganaba el dinero y del valor del trabajo desde que era una adolescente.

En 1980 y con tan sólo 19 años, dejó el colegio Octaviana del C. Vives C. para casarse con su esposo e inmediatamente empezó a tener hijos, es así como su primer hijo nace en 1981, en Enero y Diciembre del año 1983 tiene dos más y su última hija nació en el año 1986, cuando ella contaba con tan sólo 25 años.

Antes de ser una madre comunitaria, tuvo un negocio de juegos en su casa, vendía cervezas, bolis, cubetas y otro tipo de alimentos cada vez que se le presentaba la oportunidad. Destaca sentirse orgullosa del hecho que, a pesar de su pobreza, cuando sus hijos eran unos niños, todos tenían sus respectivas camas, gracias a su arduo esfuerzo y trabajo. En ese año 1986, llegó un proyecto de ayuda para el desarrollo del barrio, llamado Visión Mundial, en el cual se le brindaban auxilios en materia de educación, mejoramiento de vivienda y salud a los niños del barrio y a sus familias, dentro de este proyecto existían cursos para las madres en diversas áreas como modistería, cocina, entre otros; fue

haciendo un curso de estos que Judith se enteró que el ICBF capacitaría mujeres para entrar al proyecto de madres comunitarias y hacer presencia en el barrio El Pozón, de esta manera Judith se enteró de la existencia de dicho programa y se interesó inmediatamente en él.

Las jornadas de capacitación eran extenuantes y su esposo no aceptaba que ella estuviese en esas capacitaciones, razón por la cual tuvo problemas con él durante el resto de la relación hasta que terminó, ella dejaba a sus cuatro niños solos, poniendo la comida a fuego lento mientras se iba hasta COOTRAINSBOL de 8 a 11 de la mañana todos los días, hasta que la capacitación terminó, lamentablemente en esa ocasión no quedó entre el grupo de seleccionadas para tener hogares comunitarios en el barrio, pero los hilos del destino se moverían a su favor, una de las seleccionadas tuvo que salir del barrio por motivos familiares y ella quedó a cargo de ese hogar comunitario, posición que ocupa hasta el día de hoy.

En el año 2010 se lanzó como parte de una plancha para ocupar el cargo de secretaria en la Junta de Acción Comunal del sector Primero de Mayo, en donde vive, se caracteriza por ser una mujer con un fuerte sentido de la independencia, hoy cuando es una mujer separada cree fervientemente en que no necesita un hombre a su lado para seguir avanzando en su vida y consiguiendo todo lo que propone, considera el barrio una parte importante de su vida, su trabajo y su familia y siente que a él le debe su prestigio de lideresa y todo lo que ella y su familia han conseguido hasta hoy.

Liderazgo innato, amor por la literatura y ganas de salir adelante, cualidades predominantes en Wilmer Matos Paternina.

Wilmer Matos Paternina llegó de tan sólo 9 años al barrio El Pozón en compañía de su familia, antes de asentarse en el barrio pasó por los barrios 7 de Agosto, Piedra de Bolívar y San Francisco después de venir a la ciudad procedente de su pueblo natal, San Onofre – Sucre, en donde cursó hasta tercero de primaria y continuó sus estudios en Cartagena hasta graduarse de bachiller a la edad de 19 años.

En el año 1978, siendo un niño llegó al rancho de plástico, madera y tejas de zinc que armaron su padre y sus hermanos mayores. Se asentaron en este lugar buscando huir de la asfixiante responsabilidad del arriendo y en busca de un lugar propio donde vivir, hablaron con el señor Vicente Salas, quien los incluyó en el acta de vecinos por un pago de \$100 pesos.

Por razones de estudios, tuvo que quedarse con una tía en el barrio San Francisco hasta que el año lectivo terminara, una vez finalizado este proceso se mudó de forma permanente con sus papás e ingresó a la Escuela República de México para cursar el quinto grado. De su época escolar recuerda que junto con otros niños salía caminando hasta el retén de Doña Manuela, en donde tomaban el bus de Olaya que los llevaba hasta el colegio, como todo grupo de niños cometían las travesuras típicas de su edad, se gastaban el dinero del pasaje en dulces y chucherías y regresaban caminando, entraban en el monte circundante y cazaban pájaros, lagartijas, iguanas y cogían huevos de ave para criarlos en sus casas, se bañaban en los caños que rodeaban el barrio y al llegar a casa eran reprendidos por sus padres.

Como todo niño amaba jugar, en las noches sólo la luz de la luna iluminaba los caminos en los que jugaba con sus amigos, juegos acordes

a su situación, hacer figuras con orina y corretearse mutuamente, en muchas ocasiones tuvieron que salir corriendo a sus casas debido a la presencia de serpientes en los sitios de juego, es así como entre juegos, oscuridad y un modo de entretenimiento más acorde a lo rural que a lo urbano fue llegando a sus años de adolescencia; estudió su bachillerato en el Liceo Bolívar ubicado en el barrio Daniel Lemaitre de la ciudad, motivo por el cual tenía que alejarse del barrio por largos periodos de tiempo y vivir con su tía en San Francisco, en el colegio se hizo partícipe del comité estudiantil, jugando un papel más por desorden típico de la juventud que por pensamiento político, fue por este motivo que él y sus compañeros de comité fueron trasladados del Liceo Bolívar al Colegio Juan José Nieto, en donde terminó sus estudios de bachillerato.

Inmediatamente salió del colegio se perfiló en el barrio como un gran líder en potencia, a la edad de 20 años fue escogido para ser secretario de la Junta de Acción Comunal en el año 1985, cargo en el que duró pocos meses debido a que entró al SENA a hacer un curso de Marinería de Cubierta y tuvo que mudarse de nuevo con su tía debido a que eran menos gastos en transporte, este curso no lo terminó, pero le sirvió para hacer muchos contactos políticos y llevar cosas a su comunidad, luego de esto sirvió como ayudante a su padre en los oficios de albañilería en los que él se empleaba, hasta que finalmente en el año 1988 fue elegido Edil de la Comuna 16 y es allí donde crea una cooperativa de la cual salen como resultado los colegios Luis Carlos Galán y La Libertad, esto se presenta porque dentro de la cooperativa se dio una disidencia por razones políticas, motivo por el cual un grupo se salió del planteamiento inicial de un solo colegio en el barrio y fundaron el Colegio La Libertad, ambos colegios están en funcionamiento hasta el día de hoy.

Dentro de esta cooperativa conoce a la mujer que hoy en día es su esposa, con la que contrae matrimonio en el año 1993, a la edad de 28

años y tiene 2 hijas en 1994 y 2000 respectivamente. Apasionado por la literatura se ha puesto en la tarea de recuperar la historia y la cultura de su barrio a través de las letras, en el año 1996 publica una fábula llamada “Pozonería”, en el año 1998 publicó el periódico El Pozonero, del cual salieron dos ejemplares pero por motivos de trabajo y estudios no pudo continuar haciendo y en el año 2006 publica un libro llamado “Chicha de mazamorra” un estudio lingüístico sobre la forma coloquial como se expresa la población que habita en el barrio.

En el año 1998 se embarca en la aventura de celebrar el 29 aniversario de la fundación del barrio con la creación de la Junta de Festividades del barrio El Pozón, como estrategia para la integración de sus habitantes y de recuperación de la historia, es así como desde ese año queda instituida esta celebración todos los 4 de Febrero, durante ese primer evento de celebración se consiguieron pasacalles, una pequeña tarima y la amplificación del Colegio Camilo Torres, además de estar amenizados por la banda del centro de vida y atención a la tercera edad del barrio. Durante esta fiesta se le otorgó el título de bachiller honoris causa a los campesinos que en un primer momento lograron el asentamiento del barrio, esta idea fue concebida y puesta en práctica por Wilmer, quien aprovechando sus contactos en el Colegio Luis Carlos Galán y en la Secretaría de Educación Distrital consiguió que a los campesinos se les hiciese ese pequeño, pero sentido homenaje.

En el año 2010 se gradúa como Administrador Público en la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) a la edad de 45 años, durante esta época estuvo alejado del mundo cívico y político porque se concentró en terminar sus estudios, pero a pesar de eso nunca dejó de estar completamente afuera de ese mundo, siempre le pedían consulta y ayuda aunque él alegase que ya no estaba inmerso en política ni en la actividad cívica.

Para el año 2011, El Pozón vivió una de las inundaciones más trágicas en su historia, motivo por el cual gestionó la creación de una cooperativa que hiciese presión para el mejoramiento de la calidad de vida y el hábitat en el barrio, consiguiendo así la creación del canal CHIAMARÍA 2 que hoy en día evita que desbordamiento de los caños que circundan el barrio y con ello las posibles inundaciones, es aquí también donde Wilmer lanza su proyecto más ambicioso, cambiarle el nombre al barrio por el de Nueva Aurora, alegando que el nombre actual hace apología a la tragedia de las inundaciones que vivían de forma casi anual en el barrio, este proyecto llegó incluso al Concejo de la Ciudad, pero por motivo del cambio de administración no pudo llegar a concretarse.

Wilmer es considerado por muchos de los habitantes del barrio como un gran líder que ha llevado progreso y cultura al barrio, sorprendentemente nunca ha sido presidente de la Junta de Acción Comunal porque ni siquiera se ha postulado para ello, pero es reconocido en todo el barrio como un líder incansable en la lucha por hacer de El Pozón un sitio cada vez mejor.

“Lo que no te mata, te fortalece.” Gloria Hernández Reyes, una historia de madurez temprana, trabajo duro y amor incondicional por su barrio.

Gloria Hernández es una mujer de 38 años, orgullosamente nacida y criada en el barrio El Pozón, su nombre tiene un motivo muy particular, ella nació un Sábado de Gloria en plena celebración de la Semana Santa, por eso su nombre. Vive en la misma casa ubicada en la calle 4º del sector Primero de Mayo a la que llegaron sus padres hace más de 50 años al barrio, en busca de un lugar propio donde vivir y salir adelante. Su madre, nacida en San Juan de Urabá se conoció con su padre en la población de este, Lórica, Córdoba, se enamoraron y se casaron, aventurándose a la ciudad de Cartagena en busca de un futuro mejor; le pagaron al señor Vicente Salas una cuota de \$100 pesos para hacerse con el terreno y allí construyeron una casa de madera, plástico y zinc a la que poco a poco fueron llegando los hijos, 5 en total, siendo Gloria la antepenúltima de ellos naciendo en el año 1975.

Sus primeros años los pasó en este rancho, que fue teniendo modificaciones a lo largo del tiempo, las paredes de plástico fueron reemplazadas por madera cortada de forma tradicional, que a su vez fue reemplazada con tablas cortadas industrialmente y luego por bloques de concreto cuando ella ya era una adolescente; sus años de niñez los recuerda con gran alegría, ya que amaba jugar en el barrio, el cual se componía de unas cuantas casas esparcidas por todo el terreno, habían muchos niños como ella, amantes a entretenerse. Recuerda con gran alegría sus juegos de infancia: las chinas, la peregrina, la lleva, las escondidas, entre otros con los cuales se distraía con los otros niños, a pesar de la falta de servicios públicos y la pobreza en la que en ese momento vivía.

Cursó hasta quinto de primaria en el colegio Mercedes Ábrego, pero a la edad de 10 años tuvo que dejar de estudiar para empezar a trabajar y ganarse así el sustento diario de ella y su familia, junto con su hermano vendía plátanos, bananos, yuca y otros alimentos de casa en casa por todo el barrio, cada uno armado de una pesada ponchera que llevaban en la cabeza, al hombro o colgada de los brazos dependiendo del cansancio; es debido a este trabajo que Gloria conoce un lado turbio del ser humano, con tan sólo 10 años y la inocencia que eso conllevaba fue víctima de un intento de violación sexual por parte de un hombre que vivía en el barrio y alegaba ser enfermo mental, ese día, como nunca, ella y su hermano se separaron y se fueron a vender a casas diferentes, Gloria tocó la puerta de este sujeto y este la invitó a pasar, dentro intentó accederla carnalmente, pero ella, armada con su ponchera y sacando valentía de su pequeño cuerpo se defendió, rasguñó, pataleó y gritó hasta que su hermano la escuchó y empezó a gritar también, la comunidad, al escuchar los gritos despavoridos del niño se unió y derribó la puerta de la casa en donde Gloria estaba encerrada con su agresor, lo redujeron y golpearon hasta dejarlo inconsciente, mientras una despavorida Gloria recogía los plátanos que habían quedado regados en el suelo y los volvía a meter en su ponchera, sus vecinos le dieron agua de azúcar y se fue rumbo a su casa con su hermano; al llegar a la casa la respuesta fue tajante, no más ventas de casa en casa; es así como su padre les fabrica a ella y a su hermano una rústica mesa en la que montaban los productos y los vendían sentados en la puerta de la casa, lugar en el que sus padres los podían tener siempre vigilados.

En 1987 y con tan sólo 12 años, consciente de la situación económica de su casa se dedica a cuidar niños en el barrio de manera esporádica, para esa época empieza a trabajar en diferentes lugares y realizando diversas actividades como empleada doméstica hasta vendedora de bolsas de agua y confites en el mercado de Bazurto, nunca le puso peros

a ningún trabajo porque desde muy niña aprendió que el dinero se gana con esfuerzo y dedicación constante.

En el año 1997 se casa con su actual esposo, quien fuere vecino de ella durante mucho tiempo, primero fueron amigos, luego empezaron a hablar y a salir hasta que finalmente decidieron formalizar su relación; es así como en 1998 llega su primera hija y en el 2003 su segunda y última hija; quiso tener más hijos, pero motivos de salud no le permitieron tener la familia grande que tanto anhelaba. Se quedó con su esposo y sus hijas en la casa de su madre, a pesar del hecho que una vez intentó invadir en un terreno cercano y fue víctima de un desalojo por parte de la Policía, en el cual resultó golpeada en varias partes del cuerpo, por este motivo su madre le invitó a quedarse en la casa, a ayudarla y hacerle compañía.

A pesar de su dedicación al trabajo tuvo siempre presente una idea en su cabeza, ser una bachiller, no importara el costo o la edad que pudiese tener cuando lo lograra, ella quería darle ese orgullo a sus padres, es así como se inscribe en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), entra estudiar de nuevo y se gradúa como bachiller en el año 2011.

Vive con gran agradecimiento al barrio por todo lo que en él ha vivido y todo lo que le ha enseñado, motivo por el cual se lanza como lideresa y parte de la plancha que ganó las votaciones a Junta de Acción Comunal en el año 2010, cargo que aún ocupa hasta el día de hoy, dice que se hizo lideresa por todo lo que su barrio le dio; tiene un lema de vida que la acompaña siempre y que ha puesto en práctica en más de una ocasión, “Lo que no te mata te fortalece”, la última ocasión en la que lo puso en práctica fue en el año 2011, cuando una inundación producida por la fuerte ola invernal que azotó la ciudad de Cartagena la dejó prácticamente en la calle, ese día, recuerda, dejó a sus hijas solas en la

casa por un rato mientras ella iba a una cita médica cuando recibió la repentina llamada de su hija mayor, “Mamá, la casa se está llenando de agua”, Gloria salió corriendo del centro médico en el que se encontraba, tomó un bus que la dejó en la vía de La Cordialidad y se metió en medio del agua que en ese momento le llegaba a la altura del pecho, veía como pasaban todo tipo de animales peligrosos nadando entre el agua y los escombros que arrastraba la inundación, esto la hizo preocuparse aún más por sus hijas y le dio aún más valor para atravesar la fuerte corriente y llegar hasta su casa; en esa ocasión lo perdió casi todo, sólo se salvaron una colchoneta, la ropa y una vieja mesa de madera, del resto, todo había quedado dañado por el agua, pero esta situación no la hizo desfallecer, acabada la inundación se remangó y siguió trabajando dura y arduamente hasta conseguir que su casa estuviese a un nivel más alto del que se encontraba, esto con el fin de evitar una situación similar en un futuro y con trabajo duro ha logrado conseguir algunas de las cosas que el agua le quitó, como electrodomésticos y enseres en compañía de su esposo.

A pesar de haber vivido esa situación en más de una ocasión, dice que nunca se iría de su barrio, “Aquí nací y aquí moriré”, responde con una gran sonrisa cuando se le pregunta, ve el barrio como su hábitat y esto le da fuerzas para seguir luchando por él.

Procesos de organización comunitaria.

Los procesos de liderazgo y unión comunitaria comienzan en el barrio El Pozón desde un primer momento de asentamiento urbano ocurrido de manera informal, dadas las mismas condiciones en las que se vivía y el miedo constante a ser desalojado, los actores con vocación de líderes sobresalieron para llevar al territorio por el camino del progreso.

El territorio, entendido por Levy como:

“Una construcción de la sociedad en donde se hallan entrelazados los niveles de lo natural, lo sociocultural y lo político. Los pueblos indígenas, campesinos mestizos, afrodescendientes y urbanos consideran sus territorios como espacios en donde ocurren dinámicas sociales, culturales, económicas, tecnológicas, políticas, ambientales, todo ello expresado en el orden ideológico de la sociedad.” (Levy, 1992. Citado en: Motta, 2006).

Se convierte en motivo de lucha y resistencia para los habitantes del barrio El Pozón, quienes lo entienden como un eje que transversaliza toda su vida, el territorio se convierte en sinónimo de abrigo, seguridad y estabilidad.

“En Tolú, ahí nació yo y me crié y eso y estando ahí siendo ya hombre, ya casado, en Colombia, en nuestro país hubo una administración de gobierno que el presidente de ahí de Colombia en esos entonces se llamó (...), fue un presidente muy sangriento, ese señor mandó a matar, ordenó a matar todos los que no eran partidarios de él, los que no eran de su partido, él era de un partido llamado Conservador, los padres míos eran de una afiliación Liberal, yo soy Liberal y por ser Liberal estoy por aquí, porque yo me vine huyéndole a la masacre de (...) que era conservador, porque él mandaba a matar a todos los liberales, él creó organizaciones policivas, una se llamó la POPOL, otra se llamó la Chulavita, al liberal que la POPOL o la Chulavita cogían por delante

ese se moría, orden del presidente de la República, de (...), yo para decir la verdad, yo me vine huyendo de allá, ¿Por qué me vine huyendo? Porque no quería morir allá en manos de unos agresores. [...] así que estando aquí yo fundé El Pozón, le puse el nombre de El Pozón y aquí vivíamos, y aquí yo me levanté.” Vicente Salas Blanco, 91 Años.

Yo llegué acá a Cartagena a la edad de 7 años, viví primero en el barrio 7 de Agosto, Piedra de Bolívar y San Francisco, en las lomas esas que se cayeron, ahí estuve yo, duré dos años en esa travesía de mi familia del timbo al tambo, no teníamos casa, así que mi papá se llama Miguel Matos, mi mamá se llama, ambos murieron, Eliana Paternina, a los 7 años yo estaba acá, primero estuve con una tía un tiempcito, unos meses y después ellos se vinieron de San Onofre, toda la familia se vino, yo estaba acá adelante, yo vine primero que todos ellos, mi papá me dejó acá porque mi papá es de Arjona y mi mamá es la que es allá de San Onofre, así que yo desde los 7 años estoy en Cartagena, viviendo entre San Francisco, Piedra de Bolívar y el barrio 7 de Agosto que son barrios populares, duré dos años hasta que a mi papá le dieron un lote acá, acá los campesinos, no sé, mi papá hizo un contacto acá que la gente que no tenía casa, que vivía por allá en esos barrios y no tenía donde vivir, mi papá pues, cuadró con el señor Salas, que el señor Salas es el fundador de El Pozón, le dio un lote a mi papá en la calle quinta ahí en la transversal 59 y ahí hicimos una casa de plástico, la casa era de plástico, las casas acá eran de plástico, de cartón, tú dirás “Caramba, cosa asombrosa” pero sí, así era y acá no había ningún tipo de servicio.” Wilmer Matos Paternina, 49 años.

Es aquí donde surge el primer patrón visible que une la vida de estos actores hacia un objetivo común, llegaron al territorio que hoy ocupa el barrio El Pozón en busca de un sitio propio donde vivir, de un territorio que pudiesen nombrar como suyo y en donde pudiesen tener una mejor oportunidad de vida; pero, al ser este territorio producto de un asentamiento informal, en un principio estas dinámicas de liderazgo se

vieron sesgadas por la incertidumbre y la inestabilidad de un posible desalojo, es decir, los primeros procesos comunitarios que se vivieron fueron de defensa y resistencia encaminados hacia una apropiación del territorio.

Dentro de este contexto de apropiación inicial es posible incluir las terminologías de territorio y espacio definidas por Godelier (1989) como:

“La porción de la naturaleza, y por tanto del espacio, sobre el que una sociedad determinada reivindica y garantiza a todos o a parte de sus miembros derechos estables de acceso, de control y de uso que recaen sobre todos o parte de los recursos que allí se encuentran y que dicha sociedad desea y es capaz de explotar. [...] Por «espacio» se entiende tanto una extensión de tierra como una extensión de agua y, en nuestros días, de espacio aéreo; los recursos «explotables» en el interior de estos espacios pueden hallarse tanto en el suelo como en el subsuelo, en la superficie de las aguas o en sus profundidades.”
(Godelier, 1989. Pág. 107).

Es decir, se precisa el territorio y el espacio como un todo, un satisfactor de necesidades y derechos a los cuales tienen acceso los miembros de una comunidad que se asientan en él, buscando la satisfacción de la que antes no gozaban o de las cuales no tenían garantías.

Pero aún con los pronósticos inciertos sobre su estadía y la consecución formal del territorio, los procesos de liderazgo y organización de la comunidad que se crean en busca de la consecución de mejores oportunidades en materia de salud, educación y servicios públicos domiciliarios siguen su marcha, es en este momento donde se deciden los habitantes a crear una Junta de Acción Comunal, como mecanismo organizativo y gestor de los proyectos y para la satisfacción de las necesidades del barrio.

“Sí, mire cuando nosotros llegamos aquí, llegamos aquí, aquí mucha gente nos ayudó, mucha gente nos ayudó, ese señor que yo le digo

que era el gobernador de aquí del departamento que era Álvaro Escallón Villa, ¿No?, él nos dijo “Ustedes tienen que legalizarse, ¡Tienen que legalizarse!” y nos comenzó a dar una explicaciones, ¿Sí? “Tienen que legalizarse para que mañana o pasado no sean sacados de aquí, retirados de aquí” nos dijo él “Pero tienen que legalizarse para que a ustedes les reconozcan su trabajo, sus estadías y todo eso aquí” ¿Sí? Y hubo otro señor que nos dijo “Mire, aquí en Cartagena hay una organización de Acción Comunal, Acción Comunal, pueden fundar una Acción Comunal” ese señor se llamaba Gerardo López ¿Sí?, él nos dijo “Yo no estoy en esa organización, pero sé que hay esa organización, la Acción Comunal, tienen que formar una Acción Comunal”, esa Acción Comunal que hubo aquí en Cartagena, aquí en Cartagena no, en el barrio El Pozón, la fundé yo con mis compañeros esa Acción Comunal, con mis compañeros y eso y a mí me eligieron ellos, me eligieron como presidente de la Acción Comunal y yo en esos entonces yo duré dos años siendo el presidente de la Acción Comunal, eh, había que reemplazar porque eso tiene su tiempo, hay que reemplazar ya, ya llegó el tiempo que había que reemplazar la Acción Comunal e hicimos una reunión para eso y ninguno se quiso comprometer, “No, no, no yo no conozco de eso, yo no conozco de eso, no, no, no”, hubo una señora que se llamaba, se llamaba... Carmen, Carmen Gómez y ella dijo “¡Yo me le mido! ¡Las mujeres también tenemos derecho!” y ella se hizo nombrar y fue nombrada a sucesora que me sucedió a mí en el cargo de la Junta de Acción Comunal, así es que yo le doy gracias a toda esa gente, esa gente me ayudaron mucho, esa señora, esa señora, bastante.” Vicente Salas Blanco, 91 años.

“En esa época (1984) ya habían casas hasta el colegio La Libertad, hasta allí habían casas poco más o menos ya asentaditas ya formal, de ahí para allá era puro monte, había una que otra casa por ahí salteadita pero ahí era monte, como al comienzo, ya acá sí las calles estaban más delineadas porque ya desde el año 1985 comenzaron a delinearse más las calles, claro que ya en el año 79 a algunas calles

les habían metido una cuchilla, pero todavía no estaban del todo llenas las aceras, porque la gente por la falta de servicios públicos y porque el barrio estaba en una circunstancia que no tenía garantías de que se fueran a quedar porque nos podían desalojar, entonces había bastante tierra pero no había una casa porque es que la gente no tenía servicios, estaban lejos, no había nada aquí, así que aquí la gente decía que en esa época los lotes de El Pozón, lotes grandes de 10 x 20, 10 de frente por 20 de fondo, los lotes del Pozón, estábamos en esa situación tan complicada, llenos de barro porque esto era un barro bravo, sin servicios en esa época los lotes de El Pozón cambiados por mierda salían caros, no los querían ni regalados, entonces pues, acá se comenzó el barrio a perfilar, llegó en el año 1986 la luz la trajo Manuel Domingo Rojas, en esa época cuando se fundaron las comunas que eligieron a Rojas, metimos una tubería de agua, Manuel Domingo la metió por allá, metimos el CAP ese que está ahí, ese chiquitito que está ahí, en ese proceso pues, ya yo estaba, entonces como el barrio tenía tanta necesidad aquí era raro el vecino que no participaba en la lucha, porque es que nos podían sacar, aquí teníamos una unidad bárbara, de acero, una disciplina de acero y una unidad, una mancomunidad brava, porque es que estábamos defendiendo era el territorio, buscando servicios pero a la vez defendiendo el territorio, entonces la unidad era básica, así que aquí unos más que otros se volvieron líderes.” Wilmer Matos Paternina, 49 años.

Es notable como desde los inicios del barrio el componente cooperativo ha jugado un papel importante para la comunidad, ya que ha sido mediante cooperativas creadas por los propios líderes del barrio y con ayuda y participación activa de los habitantes que se han conseguido productos y obras de las cuales hoy se goza, la necesidad de reivindicar derechos fundamentales como individuos y como comunidad hizo posible que los habitantes del barrio se asesorasen políticamente y de esta forma despertar el liderazgo y la unión vecinal de todos los habitantes.

“...Después trabajé en la Alcaldía, que los políticos me metieron en la Alcaldía, y ya cuando estaba haciendo política ya comencé a hacer obritas, a hablar con los vecinos, llegó un momento en que me eligieron a la JAL, llegué a ser Edil en esa época, no era a la localidad como ahora, era a la comuna, entonces yo estaba en la comuna 16 en esa época que va desde allí de El Terraplén hasta allá hasta Las Américas, entonces yo fui Edil en el año 1988-1990, entonces estando en esas yo hice una cooperativa, yo dije “Tengo que hacer trabajo para la gente” porque aquí no había colegio, yo me acordaba de mi experiencia “Aquí hay que abrir bachillerato”, entonces se me ocurrió hacer una cooperativa, entonces yo me iba allá a hablar con gente que ya me llevaba escuela en esto, les decía “En El Pozón estamos en esta, no hay colegio ni nada” bueno, entonces fundamos una cooperativa. [...] Entonces yo comencé desde jovencito a ser directivo y aún vengo haciéndolo, como no había colegio de bachillerato de la obra que yo hice acá aparte de que nos cogimos algunas tierras, porque aquí la luz no la metían porque no habían muchas casas, todo eso eran pretextos, así que algunos sectores tuvimos que fundarlos y repartir tierras así como sea, que la gente se metiera con tal de acabar con el monte para que hubiera más gente, bueno entonces ya yo estaba diciéndole a la gente de acá que había que hacer un colegio de bachillerato, entonces ya Fermín Berrío y otras personas me dijeron “Bueno, pero hazte una cooperativa” y fundamos un colegio cooperativo que se llama Colegio Cooperativo Luis Carlos Galán.”

Wilmer Matos Paternina, 49 años.

Esto creó en los vecinos un fuerte sentido de la unidad que, a pesar del paso de los años y de la entrada de gente nueva al barrio se mantiene entre los habitantes más antiguos del barrio, no sólo hacia la obtención de beneficios sino también hacia la ayuda mutua en situaciones de tragedia o calamidad.

Hoy en día, cuando ya El Pozón es un barrio que cuenta con todos los servicios públicos, carreteras y calles pavimentadas, el sentido de la

participación comunitaria ha dado un giro y un cambio de dirección; en lugar de concentrarse en la lucha por el territorio y la satisfacción de necesidades, se concentra en una retribución en trabajo al barrio que les ha brindado la oportunidad a sus habitantes de superarse y avanzar, es decir, ya no se trabaja en pro de la obtención sino en pro del mantenimiento y mejoramiento de lo obtenido, hoy sus líderes y lideresas surgen debido a que quieren devolverle al barrio todo lo que este ha hecho por ellos.

“Bueno, te digo que a mí me gusta mucho colaborar, a mí siempre me ha gustado ayudar a los demás, porque desde que uno era niño uno veía que un vecino ayudaba al otro, si uno estaba construyendo los vecinos se unían, iban y lo ayudaban a construir, sea una casa, sea el baño, cualquier cosa, así sea una silla, o sea, eran muy unidos y yo dije “Yo quiero retribuirle algo de las cosas buenas que el barrio me ha dado”, es una forma de retribuirle todas las cosas buenas que él me dio, entonces por eso empecé a meterme de líder en la Acción Comunal, esa es una manera de agradecerle mucho a este barrio, bueno, ya nosotros vamos a tener, el año que viene... tengo 3 años, ya el año que viene son 4 años de líder en la Acción Comunal.. [...] Cuando nosotros nos inundamos en el 2011 que lo perdí casi todo, nosotros nos quedábamos ahí donde Judith que está más alto, ella ahí me dio campito con mis pelaitas mientras mi esposo, mi papá y mis tíos sacaban el agua de la casa; nosotros en ese entonces no teníamos piso y eso era puro barro que mis hijas hasta se enfermaron de la piel, por eso siempre se iban para allá para donde Judith mientras esto acá se secaba.” Gloria Hernández Reyes, 38 años.

“...Entonces ya yo me empecé a avispar y empecé a sacar las uñas, él decía que a mí ese poco de mujeres me habían era corrompido y esto, yo que era una persona tímida que ni hablaba, toda como acorronchada y ahí me metí, y le doy muchas gracias a Dios, primero a Dios, después al barrio, a, ¿Cómo te diría? A este barrio porque a través de este barrio yo aprendí muchas cosas y así he podido cambiar

mi nivel de vida, porque fíjate, si yo me sigo por ese señor y me quedo aquí en mi casa nada más a criar muchachos, se me hubieran caído todos los dientes y estuviera pendiente nada más a lo que él me diera, no hubiera sido yo capaz de ganarme un peso y hoy en día que ya no vivimos, ¿Cómo estuviera yo? Detrás de él, pendiente a lo que él me diera, ¿Cierto? Y hoy soy una persona reconocida en mi comunidad porque tengo, imagínate, tengo 21 años de trabajar con la comunidad. [...] bueno, y esa es toda mi vida, yo, la verdad es que no he sido una mujer ni de andar bailando, ni andar haciendo cosas indebidas, ni nada de eso porque soy muy temerosa de Dios y no me gusta como que dañar mi imagen, ni la de mi familia, ni que me estén señalando ni nada de eso y yo aquí puedo caminar El Pozón a la hora que sea, a las 10 de la noche, porque a mí me gusta caminar bastante, nadie puede decir que “Por allá la vi haciendo cruces raros por acá y no sé qué”, todavía yo estoy sola y no ando con relajos con nadie y respeto a todo el mundo y los trato en seguida para que los hombres no me vengan a faltar el respeto a mí, porque es que yo me siento que yo no necesito un hombre para que me venga a mantener, tengo 21 años de ser madre comunitaria, reparto desayunos infantiles, he estado dos veces en la Junta de Acción Comunal del sector (Primero de Mayo), primero como secretaria y después como fiscal en el 2010, no soy una persona que se está quieta.” Judith Morelo Vidal, 52 años.

El sentimiento de compromiso por el barrio en sus habitantes y actores es visible en la medida que se preocupan por mantenerse activos en la actividad política y cívica en el barrio y de seguir con proyectos y actividades más relacionadas a su microcontexto barrial, tal es el caso de la pavimentación de las calles secundarias y la construcción de andenes y bordillos, actividades que recaen sobre las Juntas de Acción Comunal de cada sector, ya que el barrio, al ser tan extenso decidió separar sus organizaciones cívicas y comunitarias, dándole potestad a cada sector para gestionar con sus propios recursos humanos productos y servicios que permitan mejorar la calidad de vida de los vecinos.

Proceso de surgimiento del barrio y apropiación del territorio como hecho histórico y social.

En los primeros años de asentamiento, en el barrio se presentó una situación de reventa de los terrenos por parte de terceros a incautos que compraban pensando que el terreno estaba desocupado, esto generó algunos conflictos entre las personas que habían comprado los terrenos y habían sido incluidas en el libro de la Junta de Acción Comunal y los nuevos reclamantes quienes habían sido víctimas de una estafa.

“Lo que pasa es que aquí en este barrio recuerdo yo que acá a la casa llegó un señor una vez diciéndole a mi papá que esta casa era de él, entonces mi papá le dijo “No señor, esto lo compré yo, si quiere vamos donde el señor para que vea”, se presentaba que los terrenos los vendían y los revendían, entonces tenías que tener el soporte e ir a la casa de la persona que te vendió. [...] Mis papás me dijeron que ellos este terreno se lo compraron al señor Salas, ya después cuando vinieron a hacer la escritura fue que vinieron con eso y que calle de por medio, con quien colinda, con quién no sé qué, que empezaron ya a hacer las divisiones, en otras casas sí escuché que se dio eso de desalojo pero por las reventas de la tierra, uno veía así que se formaba el alboroto y uno de pelao iba a preguntar “¿Qué pasa?” e íbamos a ver qué era lo que pasaba, entonces veía la pelea de “No, que esto es mío, que esto no es tuyo” y también que aquí se dio mucha invasión, por lo menos mi tío tenía un lote aquí en el barrio y él se fue para Lorica, recuerdo yo cuando yo era una niña, él tenía una casita de tablitas con zinc, y él tenía su casita y se fue y dejó la casita ahí, y ya después vi que la casita la tumbaron y pararon otra casa y yo decía “¿Ajá y eso no era de mi tío?” entonces ya no podíamos hacer nada porque él no estaba aquí, pero ese lote donde vive la señora Luz, eso era de mi tío, pero eso como no tenía papeles ni tenía nada ya eso lo perdió él porque como no constaba eso en ningún lado... esas eran las cosas que se presentaban aquí.” Gloria Hernández, 38 años.

Los procesos de legalización de predios en el barrio El Pozón inician en la década de 1980, cuando los líderes del barrio, encabezados por Vicente Salas Blanco, establecen contactos con el entonces exgobernador del departamento de Bolívar, Álvaro Escallón Villa, mediante esta gestión se lograron los primeros títulos de tierras y escrituras en el barrio.

“Yo aquí organicé la cuestión de las escrituras con Álvaro Escallón Villa en Bogotá, porque cuando eso él ya estaba viviendo allá y yo hice un viaje a Bogotá y hablé con él, se inició el proceso de las escrituras con la organización que en este momento no recuerdo como se llama... total que es la organización que hizo los trámites de las escrituras aquí y así muchos aquí consiguieron las escrituras de sus casas, lo que no tienen es porque no quisieron porque yo dije aquí “¡Todo el mundo a sacar sus escrituras!” porque era gratis, a nadie le podían cobrar un peso por eso, me enteré luego que a algunas personas les habían cobrado por los trámites y cuando yo fui también me intentaron cobrar, pero yo dije “Esto no lo pueden cobrar porque es gratis... esto es gratis” y así fue que se obtuvieron las escrituras aquí pero algunos no la sacaron y se quedaron así.” Vicente Salas Blanco, 91 años.

Fue aprovechando esta oportunidad que muchos de los habitantes legalizaron la situación de sus predios, aunque en el barrio aún muchos de los lotes y predios no están legalizados, es por este motivo que desde el 2011 ha habido esfuerzos de los gobiernos distritales por lograr la identificación y legalización de todos los predios del barrio, durante el gobierno de la alcaldesa Judith Pinedo en su programa “Por una sola Cartagena” y el Plan de Emergencia Social Pedro Romero se logró la legalización de más de 500 predios en el año 2011 (Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, 2011), más recientemente, en el año 2014, durante el gobierno del actual alcalde Dionisio Vélez, CORVIVIENDA ha continuado con esta política de legalización, hasta el momento dentro de

esta campaña se han entregado 130 títulos de propiedad de los predios en el barrio (Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, 2014).

“Este solar fue invadido, te estoy hablando de 33 años atrás (1980) cuando yo me casé, aquí nació mi hijo, esto fue invadido y así aquí se hizo una casa de madera, un ranchito, me acuerdo yo que eran las tablitas porque el señor era bastante tranquilongo, y en El Proyecto (Visión Mundial), tú sabes que aquí antes no habían ni letrinas, sino que uno hacía un tanque y ahí echaba los desechos fecales y después el mismo programa ese que te digo de El Proyecto nos regaló para eso, llegó un proyecto de pozas y letrinas y nos regaló el material para hacerlas, después nos regaló otros materiales que empecé a hacer los cuartos, después el señor también ha trabajado y los hijos míos también han colaborado, cuando él se fue de aquí ya yo tenía la casa hecha, no voy a decir que no, pero también hemos metido bastante el hombro nosotros. [...] Este predio ya tiene las escrituras, eso vino de allá mismo de la Alcaldía, vinieron haciendo sus encuestas de allá mismo, eso fue hace rato, como en el 80 (1980), no, como en el 80 no... como en el 81 (1981) porque ya había nacido el nene y el nene nació en el 81, este sector (Primero de Mayo) fue de los primeros en tener escrituras.” Judith Morelo Vidal, 52 años.

“Bueno, yo recuerdo que mi mamá hizo ese trámite (de las escrituras) hace años, yo recuerdo que ella había pagado las escrituras pero nunca se las habían dado, y yo te digo que a ella esas escrituras se las dieron si no estoy mal como hace 4 años que ella volvió a mover ese tema, esta casa aparece a nombre de mi mamá, eso fue hace 4 años (2010~2011) que ella volvió a mover esos papeles porque es que a ella se le perdieron unos papeles, pero más de buenas que mi mamá por ahí tenía unos... tuvo que ir a donde no sé quién para que le dieran unas copias donde estaban las constancias de eso, entonces le dijeron que buscara los recibos, los recibos se habían dañado pero ella tenía unos soportes ahí y con esos soportes fue que ella removió allá para que le pudieran dar la escritura, entonces le tocó pagar, no fue mucho,

porque como ella ya había pagado, le tocó pagar como \$60.000 o algo así y fue que le dieron las escrituras.” Gloria Hernández, 38 años.

Es de esta forma como el barrio El Pozón empieza a formalizarse por las vías de la legalidad, logrando la obtención del territorio de manera reconocida ante los estamentos distritales; hoy en día, sus habitantes tienen profundos lazos de arraigo con el territorio que los vio crecer y desarrollarse como personas y líderes del mismo, el barrio despierta emociones y sentimientos de gratitud, realización personal y unión, además de cambios en los proyectos de vida que tenían antes de hacer parte de él.

“¿Yo qué le hice a El Pozón? Estoy trabajando por la comunidad, esto aquí todo esto lo hemos hecho nosotros, a mí El Pozón me marcó la vida profesional, el proyecto de vida me lo marcó, “Tú eres cívico y eres político y vas a hacer la cultura con un propósito social” y El Pozón me marcó, por la necesidad de acá aprendí fue eso, yo no sé hacer otra cosa sino eso, así que esa fue la influencia, las necesidades del barrio me enseñaron a mí a hacer vuelta, gestión y a prepararme de cierta forma para poder reclamar con conocimiento para que nos pusieran más atención y cómo ves el campo cultural lo tengo bien marcadito, Las Pilanderas, El Pozonero que se los di a unos compañeros para que los sacaran y no lo han sacado, yo lo saqué dos veces pero entré a estudiar y me ocupé, la gente dirá “¿Pero cuál es la mayor obra de Wilmer Matos? ¿Las Pilanderas?, ¿El Luis Carlos Galán?” No, la fiesta de El Pozón, sin duda la obra más grande, la cultura aquí a nivel alto perdurable lo hizo él, nació aquí el pelao y sabía de eso y se lo puso al servicio de su comunidad y dirás tú ahora “¿Qué es lo que más te gusta a ti de El Pozón?” te voy a responder, lo que más me gusta a mí de El Pozón es la alborada del cumpleaños en la madrugada cuando sale la banda, ese acto y la navidad que es la época más bonita, y el aniversario de El Pozón cuando salen a las 4 de la mañana que salen de aquí, sale la banda y uno va caminando,

esas obras están instituidas aquí, ya se quedan aquí.” Wilmer Matos Paternina, 49 años.

“Yo pienso que el barrio sí ha influido en mi vida, porque el vivir en este barrio ha hecho a uno como persona, lo ha fortalecido, lo ha hecho más fuerte, lo ha hecho aprender en esta vida lo que tú menos crees, ha tenido uno que sacar fortaleza de dónde tú menos crees, por lo menos a mí me decían cuando yo estaba pequeña, que yo me había “madurado biche”, por tantas cosas que yo vivía, por tantas cosas que a mí me pasaron, o sea, yo era, a pesar de que era una niña ya tenía mentalidad de grande, yo en sí, cuando yo tuve 12 años yo empecé a trabajar nuevamente, entonces ya cuidaba niños, me pagaban por cuidar un niño mientras venía su mamá, no era mucho pero ya me ponía a trabajar otra vez, después de que se me pasó el susto que me pasó volví nuevamente a trabajar, entonces trabajé en casa de familia, a lavar, a planchar, a limpiar, porque uno tenía que aprender a defenderse, y todas las cosas negativas que le pasaban a uno decía mi papá “Lo que no te mata, te fortalece”, y es verdad porque a veces hay cosas que a uno le duelen pero eso le da fuerzas a uno para seguir adelante, para superarse y eso es lo que yo he aprendido en este barrio, a pesar de las cosas malas que a uno le pasen, Dios es muy grande y le da fuerzas a uno y uno las saca adelante.” Gloria Hernández Reyes, 38 años.

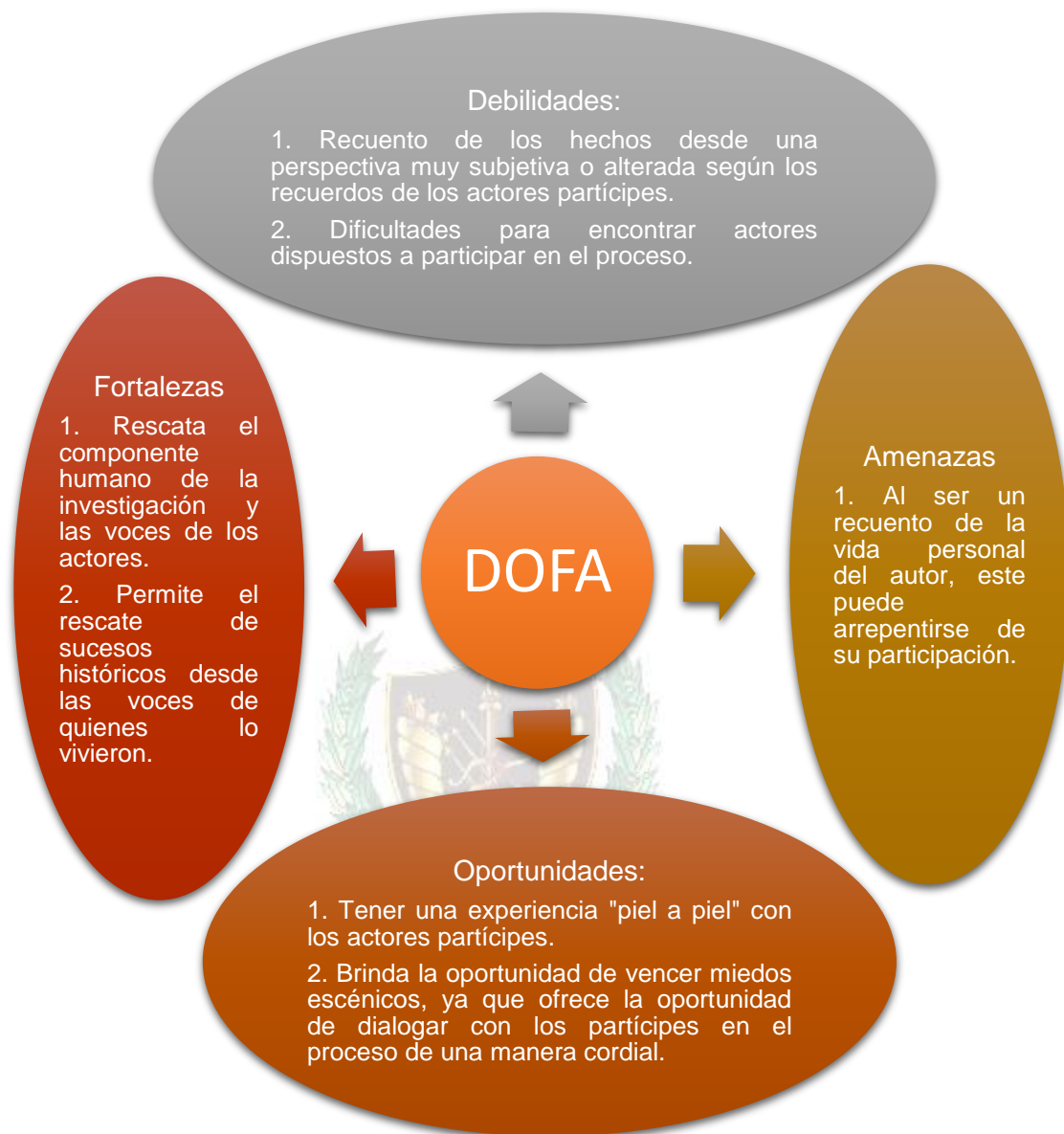
Todos coinciden en que, a pesar de todos los inconvenientes que encontraron en el barrio y que aún hasta el día de hoy siguen afectando sus vidas, tal es el caso de las inundaciones que los han hecho perder enseres en más de una ocasión, nunca se irían de su barrio pues lo consideran parte fundamental de su vida, de lo que son hoy como personas y de su corazón.

“Mis hijas es lo más probable que se vayan, yo estoy haciendo vueltas para ver si mis hijas salen, yo no quiero irme de El Pozón y probablemente no me vaya, porque es que ya este es mi hábitat, de mis hijas no porque ya ustedes son otra generación, otro pensamiento,

tienen otro roce, siempre están más hacia allá que acá, yo soy más conservador que ellas y eso es una generación nueva, este es mi hábitat natural, Dios me vea y nos cuide a todos y nos bendiga, ¿Por qué? Porque yo me muero aquí y yo me imagino que mi entierro llevaré 2000 personas, yo me muero por allá y no llevo 5 personas, yo aquí salgo acostado y cuando salga acostado yo me llevo un poco de gente, yo no creo que ni en el carro fúnebre me van a dejar embarcar, van a llevarme en el hombro, porque el día que yo me muera ahí sí van a reconocer que yo fui bueno.” Wilmer Matos Paternina, 49 años.

“...y le doy muchas gracias a Dios, primero a Dios, después al barrio, a, ¿Cómo te diría? A este barrio porque a través de este barrio yo aprendí muchas cosas y así he podido cambiar mi nivel de vida, [...] hoy soy una persona reconocida en mi comunidad porque tengo, imagínate, tengo 21 años de trabajar con la comunidad [...] y aquí estoy gracias a Dios, dándole gracias a Dios todos los días y pidiéndole a Dios que me vea, que me ayude y que tenga misericordia de nosotros.” Judith Morelo Vidal, 52 años.

“No, yo no me iría de El Pozón porque aquí lo tengo todo como dicen, yo despegarme de este barrio a mí me daría duro, porque son muchas cosas buenas, no tanto las negativas, porque hay cosas negativas pero hay más cosas positivas, por lo menos en este barrio nací, vi crecer a mis sobrinos, a mis primos, mejor dicho, a todo el mundo, a la gente de aquí [...] aquí nací y aquí me moriré.” Gloria Hernández, 38 años.



Lecciones Aprendidas

Esta experiencia permitió un acercamiento a los sujetos partícipes en la investigación y por consiguiente al objeto de estudio de una forma personal, humana y cercana; el actor está en su entorno, en su barrio, con su gente, en su hogar y por tanto se siente en confianza para expresarse abiertamente de sus experiencias y opiniones. Brinda la oportunidad al investigador(a) de vencer el miedo a acercarse a las personas, lo capacita para tratar con otros y hace más fácil el proceso de entrevista, que suele verse en el pregrado como una experiencia difícil y compleja, ayuda al estudiante a expresarse mejor y a desenvolverse en una comunidad con mayor confianza, ya que si no conoce el sitio donde se encuentra su objeto o problemática de estudio, lo hace relacionarse con los actores y partícipes de los procesos del lugar.

La mayor dificultad cuando se trabaja con el método biográfico es vencer la subjetividad excesiva o los posibles malentendidos o confusiones de los actores, en especial en lo concerniente a fechas exactas, esto se vence siendo ágil al preguntar sobre las fechas, relacionándolas con sucesos importantes de la vida del actor, tales como el nacimiento de un familiar o ser querido, su matrimonio o separación o la muerte de un ser querido, la subjetividad en este tipo de estudios siempre estará presente, puesto que es un estudio sobre la vida del actor, pero también se le puede indagar sobre la opinión que él conoció de otros sobre las experiencias que vivió o sobre alguna forma de organización que tuvo con otros presentes durante el suceso; es importante aclarar desde un principio qué es lo que se pretende hacer con la información obtenida por el actor, dejarle en claro que la investigación se tratará de su vida y que es libre de contar hasta donde él o ella quiera, esto con el fin de evitar que la persona se arrepienta de ser partícipe o no acepte porque

considera que está brindando información demasiado personal de su vida.

A manera personal, esta experiencia me enseñó a ser una persona más paciente y a entender mejor las situaciones y a manejar mejor los tiempos y las responsabilidades; me enseñó que cuando se trabaja con un grupo de personas o dentro de una organización los tiempos que se planean en un inicio no siempre se cumplen y hay que aprender a sobrellevar estas dificultades, pero por sobre todo me enseñó a ponerme en contacto con ese lado humano que a veces me hace falta explotar, suelo ser una persona reservada y no comparto mi información que considero demasiado personal con otras personas, pero al tener que preguntar información personal a los actores que amablemente me colaboraron en la realización de este trabajo me mostró la importancia de hablar y compartir las experiencias, además de volverme más empática ante las situaciones que viven otras personas, a medida que ellos me contaban de su vida, me enojaba, entristecía y sonreía con ellos dependiendo de los sucesos que han vivido y la forma como ellos los han asimilado, esa será una experiencia que nunca olvidaré.

Reflexión sobre el objeto de investigación desde Trabajo Social

El Trabajo Social es una profesión en la cual se trabaja con sujetos y actores de manera permanente, este tipo de investigaciones ayudan a rescatar ese componente humano y subjetivo que, a veces en aras de la objetividad y legitimación de la profesión se deja de lado, pero, al trabajar con la gente se hace vital tenerlo en cuenta, Quizás, tal y como afirma Deutscher:

“En investigación social nos hemos preocupado más por la coherencia que por la exactitud o no de los datos; hemos aprendido «una enormidad sobre la manera de seguir un curso incorrecto con un máximo de precisión». La flexibilidad nos permite transcurrir por el serpenteo del proceso y adaptarnos a las nuevas condiciones que se van imponiendo.” (Deutscher, Citado en: Sanz, 2005).

En Trabajo Social, el método biográfico es aplicable a varios campos de acción, entre los que se encuentran estudios de la marginación: política social, cultura de la pobreza, dimensiones estructurales de la exclusión, etc. y estudios de las sociedades complejas: subculturas e identidad, conflictos, etc. (Francés, 2012). Es un método que permite la recuperación de historias y sucesos que han marcado a las sociedades y han establecido en ellos pautas de vida o cambios culturales, por este motivo es un método ampliamente utilizado en la Investigación socio-cultural, Sociología, madre del método nacido en la década de 1920 con la Escuela de Chicago (Sanz, 2005), la Antropología, entre otras Ciencias Sociales.

En una ciudad como Cartagena de Indias, en la que muchos de los barrios populares de la ciudad nacieron de asentamientos informales y que, con organización comunitaria lograron legitimarse, se hace importante el rescate de las memorias históricas y socio-culturales,

debido a que muchos de estos sectores no entran a hacer parte del componente histórico de la ciudad, se tienen pocos registros o información oficial, por lo que se hace imperativo escuchar las voces de sus habitantes para conocer esos procesos iniciales y recuperar así la historia de los barrios desde una perspectiva académica y profesional.

Como profesionales al servicio de las comunidades y de la gente, para los trabajadores sociales es importante recordar que así como existe la preocupación por resolver las necesidades básicas insatisfechas, la pobreza o el pobre acceso a salud o educación de las comunidades populares, también existe la necesidad de tener la memoria personal y social siempre presente, después de todo como sujetos integrales también se necesita de una historia y de un trasfondo para conocer las debilidades, fortalezas y los hechos que han marcado en la vida, brindando las motivaciones a continuar y seguir adelante; todos estos sucesos el estilo de vida y costumbres que se puedan adquirir a lo largo de la vida, dependiendo de ellos se toma una posición política, se retrae o se impulsa a trabajar por la comunidad, se trata a los demás y se establecen relaciones personales, grupales y comunales con el contexto que le rodea, es por esto que, desde nuestra profesión como Trabajadores Sociales y ante todo como investigadores sociales tenemos un compromiso con las comunidades y la academia en el rescate de la memoria histórica de las sociedades.

Esta investigación surge como resultado del proceso de Prácticas Profesionales realizado por la autora en el proyecto de investigación “Referentes Identitarios étnico-racial negro de la población afrodescendiente, desde las formas de habitar, apropiar y relacionarse con el territorio urbano. Casos Barranquilla, Santa Marta y Cartagena de Indias, año 2012”, dentro de las actividades realizadas en el grupo de investigación “Cultura, Ciudadanía y Poder en Contextos Locales”, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Educación; como primer

momento de la práctica se dio un proceso de análisis documental de textos relacionados a las temáticas de Territorio, Interculturalidad y Afrodescendencia, en un segundo momento se presentó un acercamiento al territorio, en este caso el barrio El Pozón de la ciudad de Cartagena de Indias, del cual se obtuvo como resultado una caracterización del contexto barrial, como tercer momento se desarrollaron entrevistas a actores y habitantes del barrio y el análisis de las mismas; simultáneamente a esto se presentó la investigación de la cual nace este trabajo por parte de la autora como requisito para optar el título de Trabajadora Social.



Conclusiones Finales

A manera de conclusión, es posible afirmar que los barrios en los cuales se presentó en un momento inicial un asentamiento informal y que tuvieron que luchar por el territorio y la aceptación y legalización por parte de los estamentos locales y nacionales poseen un sentido del territorio y de la unión vecinal bastante marcado, han vivido experiencias que les permitieron identificar la participación ciudadana cívica y política como una forma eficaz y eficiente de conseguir los objetivos propuestos por la comunidad.

Las historias de vida de estos 4 actores muestran patrones familiares comunes, todos son venidos de familias nucleares grandes cuyos padres provenían en su mayoría de zonas rurales y trabajaban de forma independiente; todos están o estuvieron casados y tuvieron hijos, todos realizaron estudios hasta ser bachilleres y uno realizó estudios profesionales, sus inicios se marcan por la pobreza y necesidades que vivieron y que los motivaron a conseguir un mejor nivel de vida para ellos, sus familias y su comunidad.

Las historias de vida de estos actores se entrelazan gracias a la historia de Vicente Salas Blanco, quien fue el fundador del barrio y un líder incansable que creó admiración por su trabajo y despertó el liderazgo en las generaciones más jóvenes que él, quienes hoy son miembros de la Junta de Acción Comunal, madres comunitarias o líderes activos en el barrio.

Es rescatable el sentido de unidad que se tiene en el barrio El Pozón en cuanto a liderazgo y acción comunitaria para la reivindicación de derechos comunitarios y personales, la comunidad es despierta y activa en todos los procesos que tienen que ver con su barrio, hay una

conciencia política despierta en todos los habitantes y un liderazgo predominante y democrático en algunos de ellos.

Esta situación se debe a la naturaleza del mismo surgimiento del barrio, en donde las necesidades básicas insatisfechas y la falta de seguridad sobre la obtención del territorio durante los primeros momentos de asentamiento forjaron en sus habitantes un carácter luchador además de despertar en ellos la necesidad de unirse y trabajar por el barrio y el avance de la comunidad.

En las 4 historias analizadas se pudo ver cómo, a pesar de los orígenes diferentes de los actores y las diferentes experiencias que han marcado su vida, el sentido de amor y unidad por y para el barrio es considerado vital para unirse con otros y trabajar por él, a lo largo de la vida de cada uno de los actores y por motivos diferentes se interesan en el trabajo cívico y comunitario, es decir, a pesar de los diferentes trasfondos de sus vidas el componente barrial y vecinal se mantiene vivo en cada uno de ellos y el liderazgo empieza a despertar como clave para la superación y el progreso de sus vidas y su comunidad.

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, Comunicado de Prensa “Vivienda legal”, martes 4 de Enero del 2011. Consultado en: <http://sigob.cartagena.gov.co/Cartagena/prensa/default.asp?codigo=4012&tipo=Comunicados> consultado el 22/11/2013.
- Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, Comunicado de Prensa “CORVIVIENDA continuó socialización y entrega de títulos de propiedad en el barrio el Pozón”, miércoles 4 de junio del 2014. Consultado en: <http://sigob.cartagena.gov.co/Cartagena/prensa/default.asp?codigo=8705> el 17/07/2014.
- Bonilla-Castro, Elssy. Rodríguez Sehk, Penélope. “Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales”. Grupo Editorial Norma, Universidad de Los Andes, Bogotá – Colombia, 1997.
- Constitución Política de Colombia, Artículo 51. “Derecho a la Vivienda digna”.
- DANE, Gran Encuesta Integrada de Hogares (2012-2013). Cálculos Grupo de Pobreza. Consultado en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/pres_pobreza_2013.pdf el 17/07/2014.
- Francés, García. Francisco José. “Técnicas de investigación social para el Trabajo Social”, Guía de la asignatura Curso 2012-2013. Grado en Trabajo Social, Universidad de Alicante, España. Año 2012. Consultado en: http://personal.ua.es/es/francisco-frances/materiales/tema4/tnicas_biograficas.html el 18/07/2014.
- Godelier, Maurice. “Lo ideal y lo material. Pensamiento, economía y sociedades”, Editorial Taurus Humanidades, España. Año 1989.

- Kymlicka, Will. “Ciudadanía Multicultural”. Editorial Paidós, España. Año 1995.
- Levy, Jacques. L’espace legitime. Fondation des Sciences Politiques, París, 1992. Citado en: Motta, Nancy. “Territorios e Identidades”, Centro de Estudios de Género, Mujer y sociedad. Universidad del Valle – Colombia, Año 2006. Consultado en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2362798.pdf> el 16/07/2014.
- Ministerio de Educación Nacional de la República de Colombia, “Participación Ciudadana” Cartilla informativa, Consultado en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-177283_recurso_1.pdf el 17/07/2014.
- Pujadas, Joan J. “El método biográfico y los géneros de la memoria”, Revista de Antropología Social. Universidad Complutense de Madrid Nº 9 Páginas 127-158. Madrid – España, Año 2000. Consultado en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/download/RASO000110127A/9967>. El 05/07/2014.
- Santos, Milton. “La naturaleza del espacio, Técnica y tiempo. Razón y emoción.” Editorial Ariel, Barcelona - España, Año 2000.
- Sanz, Hernández. Alexia. “El método biográfico en Investigación Social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales”. Revista Asclepio, Vol. LVII 1-2005. Consultado en: <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/viewFile/32/31> el 18/07/2014.
- Silva, Armando. “Imaginario Urbanos. Bogotá Y Sao Paulo: Cultura y Comunicación Urbana en América Latina. Colombia”. Tercer Mundo Editores. Año 1992.
- Szczepanski, Jan. “El método biográfico”, Papers: Revista de Sociología. Universitat Autònoma de Barcelona Nº 10 Páginas

231-256. Barcelona –España, Año 1978. Consultado en: <http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n10/02102862n10p231.pdf> el 05/07/2014.

- Taylor, Charles. “El multiculturalismo y la ‘Política de reconocimiento’”. Editorial Fondo de cultura económica, México, Año 1993. Título original: “Multiculturalism and the ‘Politics of Recognition’”. Princeton University Press, Año 1992.



Anexos

Anexo 1: Fotografías de los actores entrevistados.



Ilustración 1: Gloria Hernández Reyes, 38 años.



Ilustración II: Vicente Salas Blanco, 91 años.



Ilustración III: Wilmer Matos Paternina, 49 años.



Ilustración IV: Judith Morelo Vidal, 52 años.

Anexo 2: Fotografía de la portada del primer número de “El Pozonero”

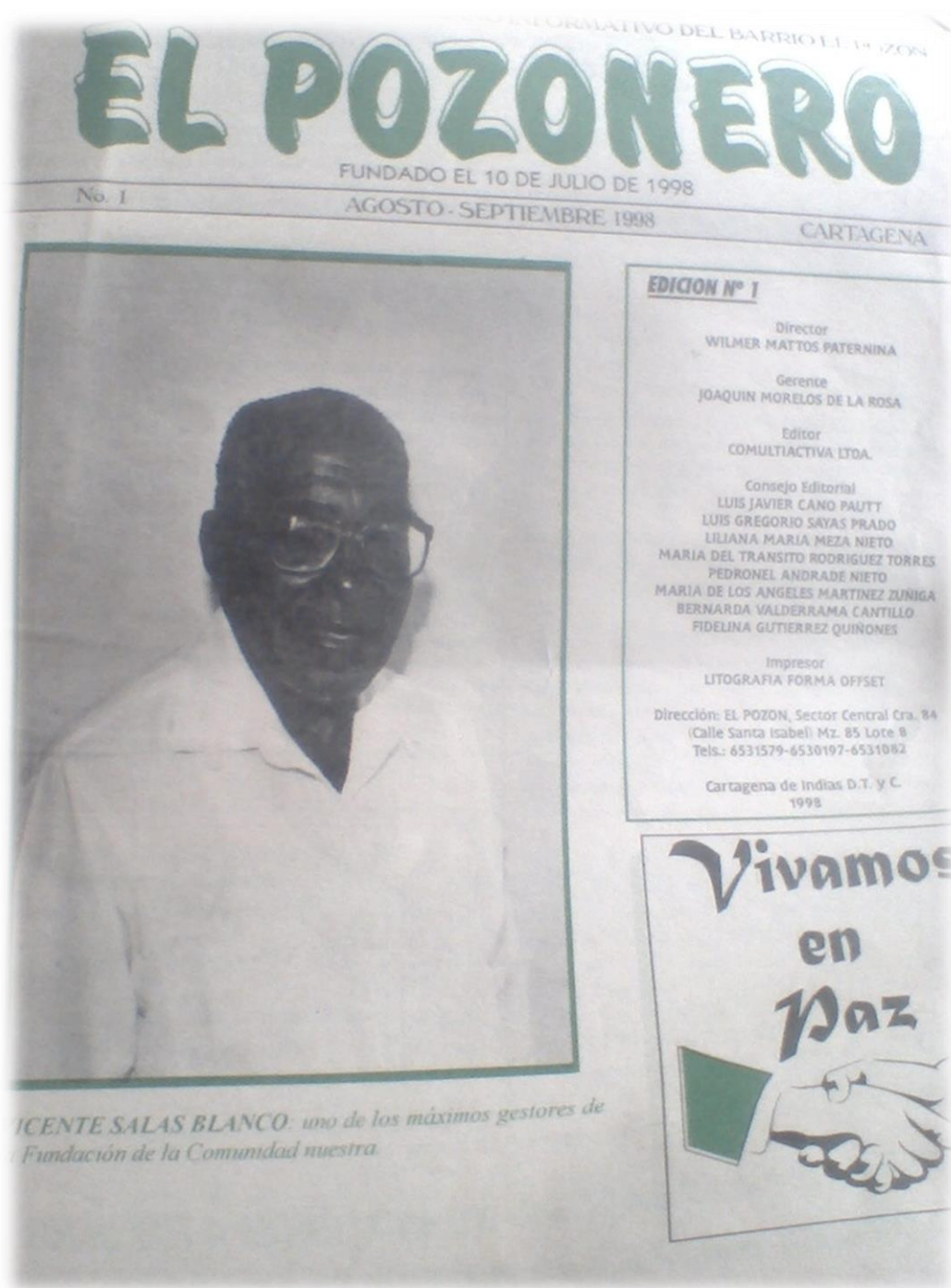


Ilustración V: Portada de la primera edición de "El Pozonero" Agosto-Septiembre de 1998, escrito y dirigido por Wilmer Matos Paternina.